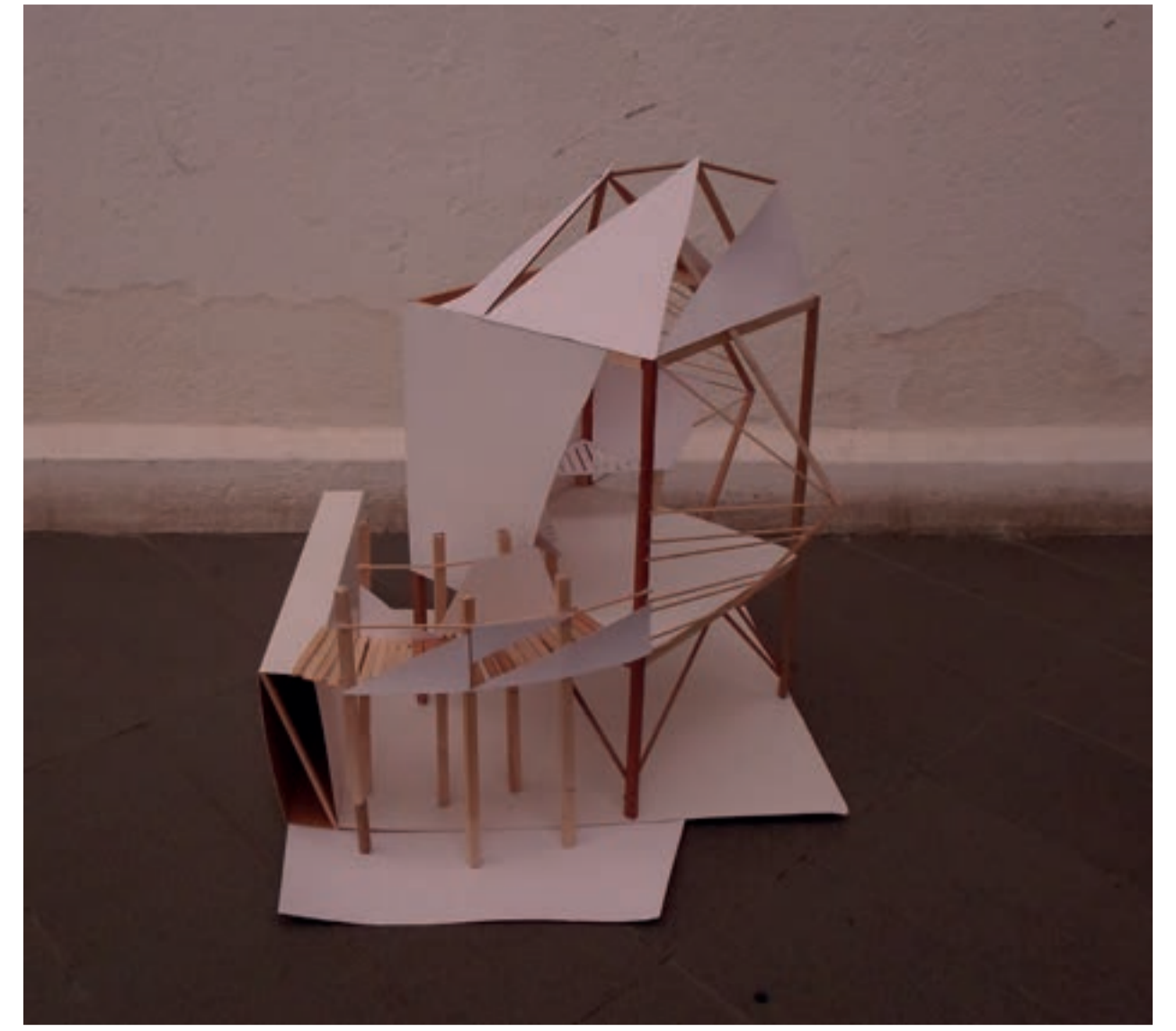




Propuesta módulo 1



Propuesta módulo 2



Propuesta módulo 3

# Estar discriminado según mutaciones de la luz

La ciudad se habita discriminadamente, los espacios siendo delimitados por el cobijo que propicia las distintas mutaciones de la luz. La opacidad de las sombras se refiere a la falta total de luz, mientras que la transparencia se refiere a la luz completa, sin interrupciones. Al hablar de la translucidez vemos un balance entre estos dos conceptos.

La calle presenta el cambio entre estos tres estados de una manera abrupta, contrastando el gesto del cuerpo en cada uno de ellos. Se divide en dos dimensiones: movimiento y reposo. El habitar en los espacios acogidos por la sombra es inerte y relajado, sin apuros de seguir avanzando. Los cuerpos ocupan estos espacios en reposo, sintiéndose atraídos por este descanso lumínico para dar una pausa en el transitar. El habitar en la transparencia es agitado, los cuerpos transitan sin descanso, un caminar constante. El movimiento es intencional, con un destino determinado. Los espacios de reposo cubiertos por la luz permanecen desiertos, aquellos refugiados siendo priorizados.

En esta escena, la contraposición entre la luminosidad y la oscuridad, la dinámica y la calma, y la acción y el reposo se hace evidente de forma notable.



Los espacios opacos son ocupados por cuerpos quietos. No se mueven de su posición, sino que se mueven en sí mismos e interactúan entre ellos.



El hombre descansa en un banco puesto bajo la sombra de un local. La calle soleada sin algo que obstruya la luz se compara con la opacidad que da el edificio en un contraste repentino.



El local sombreado en la calle transitada muestra una distinción en los lugares limitados para el movimiento y aquellos para el descanso.



Las bancas de descanso tomadas por la sombra son ocupadas de una forma relajada, el cuerpo en descanso en la falta de luz.

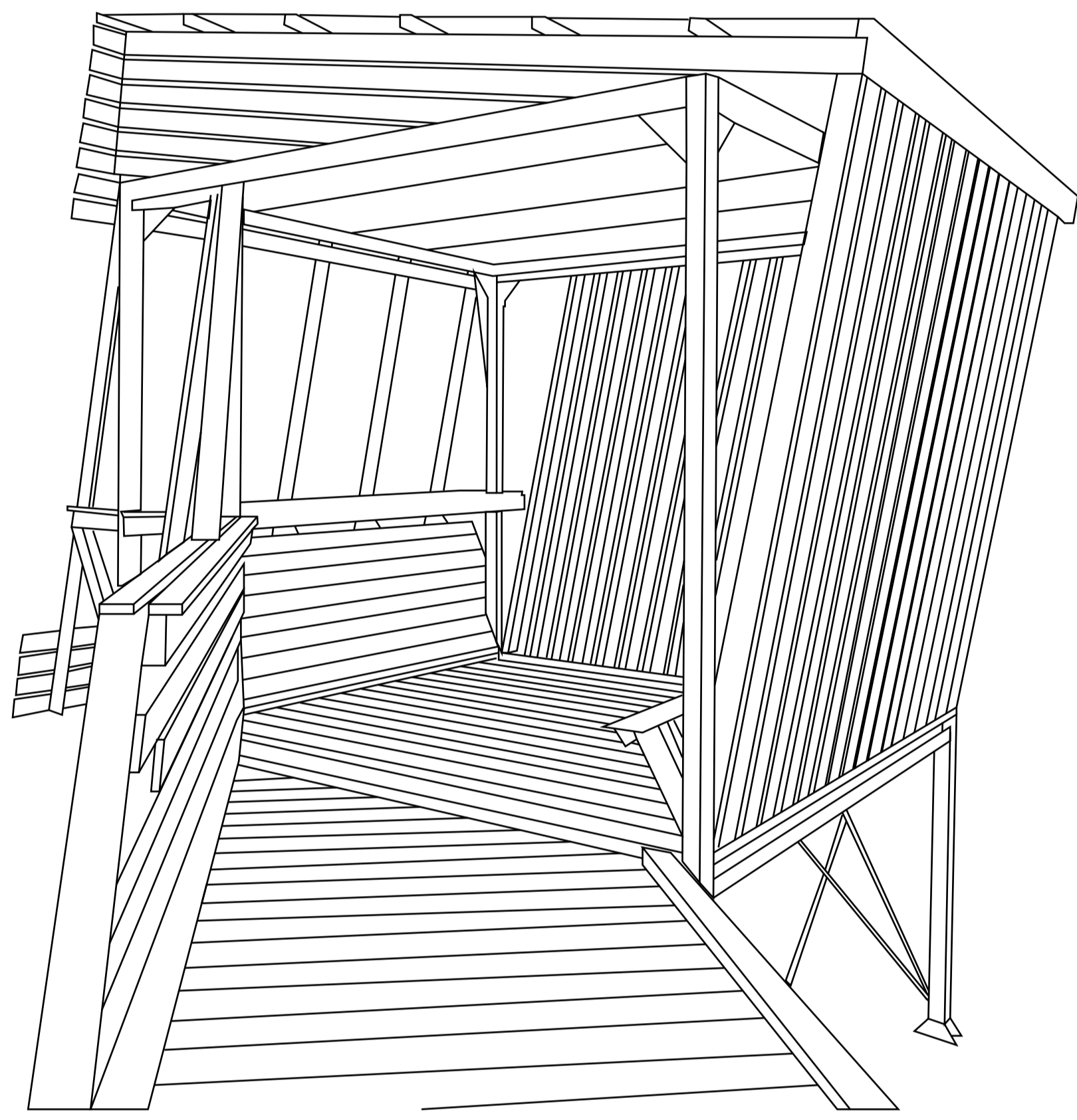


Al estar en el calor del sol, se evita al mismo tiempo, al taparse.



Los niños juegan al sol, en la transparencia, donde la luz existe sin cambio, ya que los espacios con sombra son habitados inertemente.

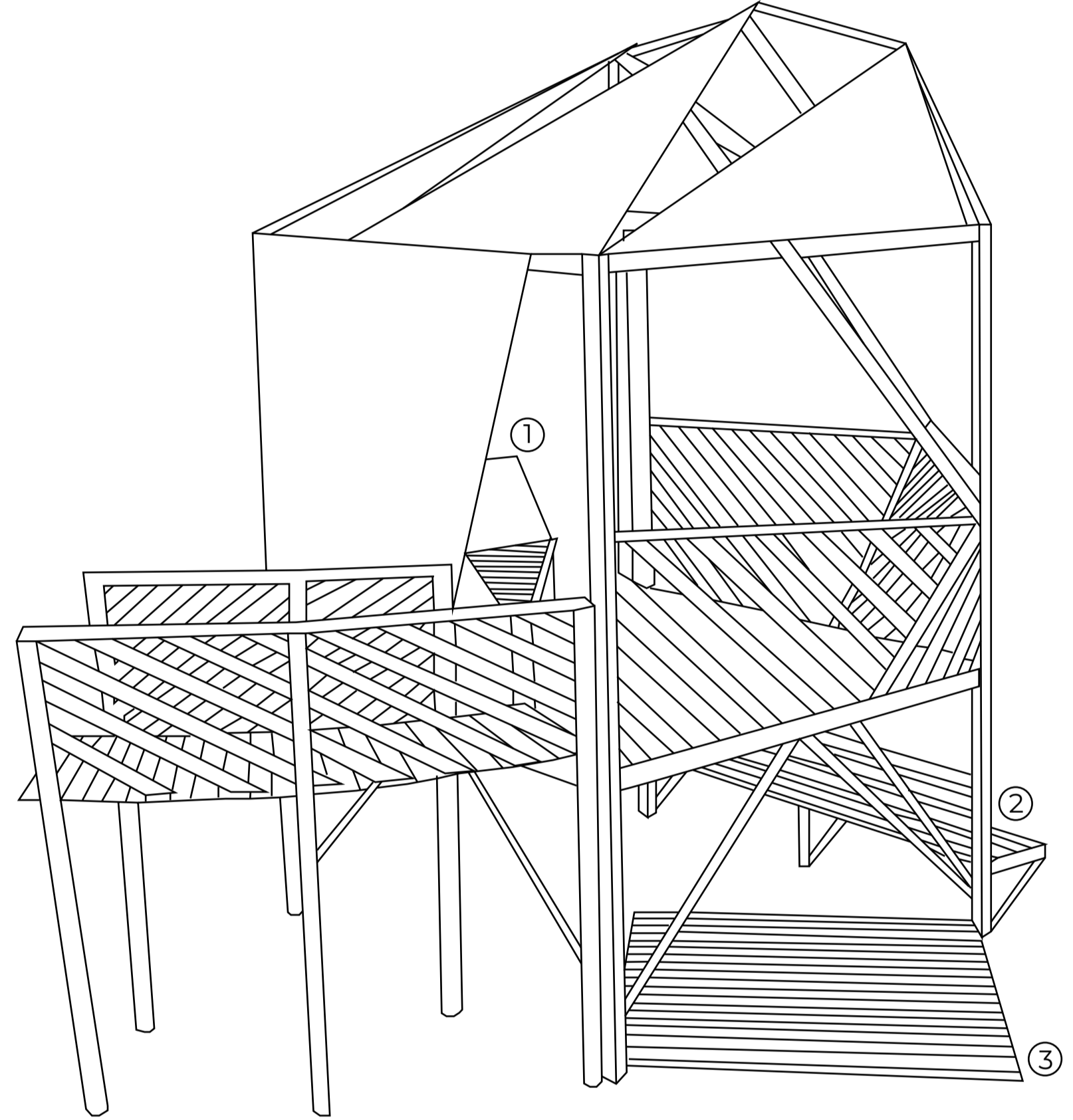
## Refugio de la contemplación



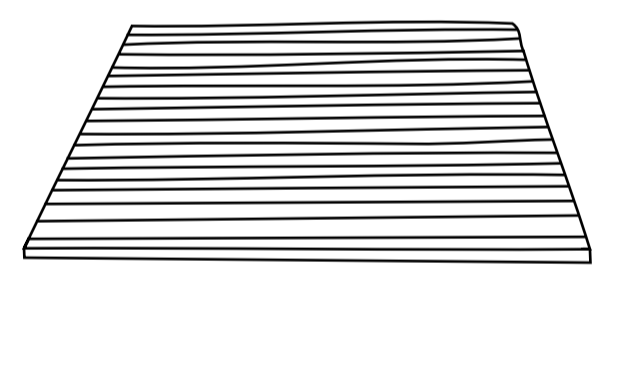
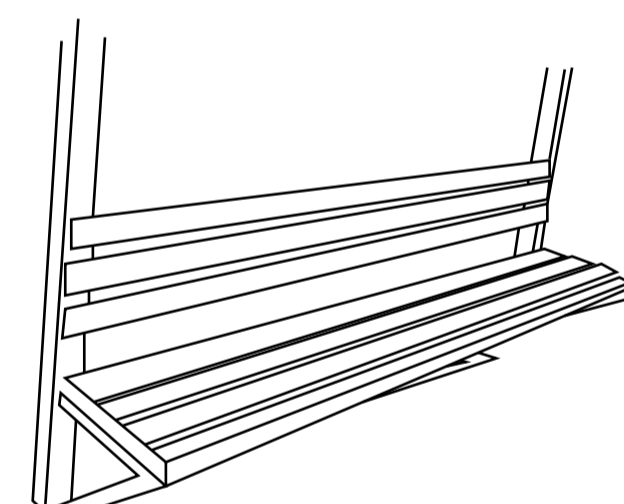
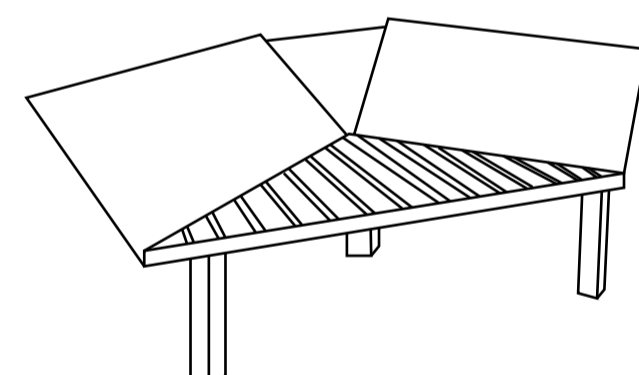
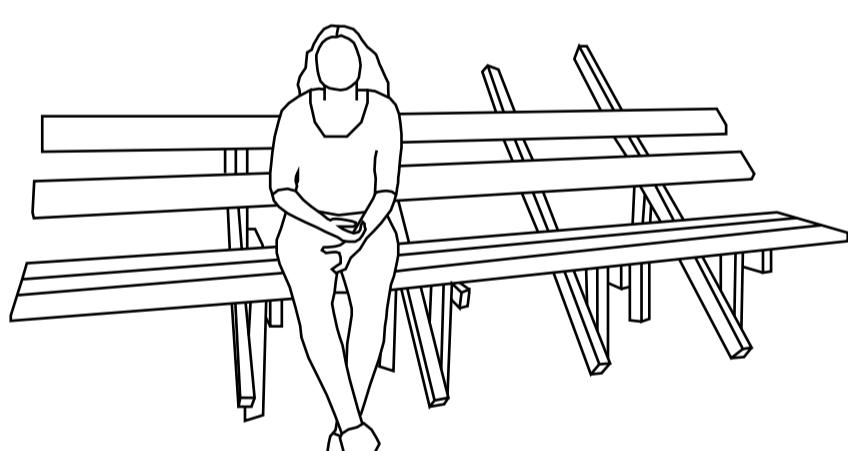
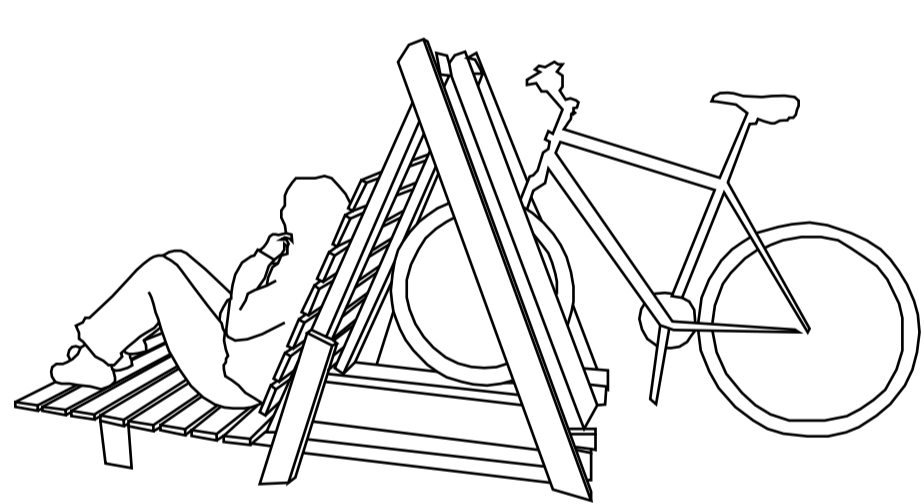
El momento final de la obra realizada en travesía es un mirador abierto que permite el habitar seguro dentro del mismo y la observación de las aves de la laguna Pullally.

En las afueras del cubo se construyeron varias instalaciones; un par de cicletteros que también funcionan como reposera, una banca y un punto de apoyo, ubicados en la entrada del cubo, y una segunda banca y un deck.

Se destaca que la forma de habitar varía según la opacidad, translucidez y transparencia, y se resume en la delimitación del espacio en función de las diferencias de luz. Se observa que los espacios expuestos a la luz son habitados de manera activa, propiciando el movimiento, mientras que aquellos que se resguardan de la luz son habitados estáticamente, propiciando el reposo.



En la versión final del mirador se presenta el cubo abierto casi en su totalidad, con tramados que salen del plano ortogonal del cubo y permiten la proyección de sombras en las superficies tanto dentro del cubo como en lo inferior a este. Dentro del mirador hay una reposera para descansar (1) y observar la laguna y las aves. En la parte inferior del cubo hay una banca (2) con vista a la laguna, y un deck (3) parcialmente cubierto por el cubo.



1

2

3

